

Paris, 3 de ^{junio} junio de 1939

Estimados hermanos:

Esperaba hoy carta de Fraterna, pero se ve que está muy "atareada", y no pudo escribir respondiendo a varias de mis últimas cartas que hasta las siete y media de la noche de hoy, lunes, no han recibido respuesta. En vista que han venido de visita los compañeros que nos traen las cartas, y sólo para Campos han traído una, me decido a daros noticias de Salvador, y pocas más.

Fraterna, haz por ponerte de acuerdo con Igualdad sobre todos los problemas de habitación, de trabajo, distribución de francos, etc., porque Campos está muy triste, y sólo sabiendo que el nene y su madre están relativamente bien, que la familiaridad no falta, que os miráis todos bien, estará relativamente tranquilo. Como que en la carta que ha recibido no le habla del proyecto vuestro de ir solucionando el problema provisionalmente en Toulouse, cree que no sabe nada, y por eso le aconseja que se vea contigo. Hay que mirar de obrar de común acuerdo; que nadie se hiera, de sensibilidad hablando, porque la prueba es dura, y hay que pasarla con los menos sufrimientos morales posible.

Yo no creía ser tan fuerte moralmente, para atravesar circunstancias graves como las presentes, pero me parece que soy de los que menos pierden el norte y el respeto, y quisiera que todos vosotros hicierais igual, y pese a todas las molestias y apariencias desfavorables, no importa en qué sentido, conservéis el humor, la serenidad y la razón lúcida. Y los que así obremos saldremos menos quebrantados de esta dura prueba, y, por otra parte, tendremos más facilidades de ver dónde está la salida y no la trampa.

La solución provisional de Toulouse es la más aceptable. Desde el 14 de junio, que del subsidio se encarga el C. S. Y., se ha acordado que no se dé subsidio a ningún compañero, y menos compañera, que se desplace hacia Paris. Se ha comunicado este acuerdo a todos los delegados de las distintas locales de Francia, y creo que es general la aplicación del mismo en todo el territorio: es decir, que todos los compañeros tienen que quedarse en donde

2) se encuentren. Esto no significa ningún problema, para cuando queramos y podamos reunirnos; pero por el instante es poner de cara a la pared, amenazados por arma de fuego a mí y a Campos el proponer el rápido viaje aquí, pues no hay dinero, y esta decena última no nos la han pagado. De momento, pues, no pudiendo recibir subsidio los que vengan, y nosotros mismos no hemos recibido el de diez días, la solución más razonable es estaros en Toulouse trabajando o no, pues el venir aquí es contando con buscar casa en seguida, pagar los tres meses que exigen; tener máquina y algún mueble, y para esto se necesitan unos fondos que no poseemos, pero que poseeríamos, pidiéndolos, mas no pueden pedirse hasta dentro de unos pocos días que sepamos qué se decide sobre lo de Chile, que es real, que no es una expedición imaginaria, y otras expediciones que van a seguir.

En donde estamos aunque yo o Campos cambiáramos, para que viniera Igualdad o Traterna, yendo uno a otro sitio, si se encontraba, tampoco puede ser, porque esta familia está en paro forzoso, y aunque tiene buena voluntad ya noto cansancio, cansancio que se esfuerzan por no demostrar, porque son muy sensibles, y están dispuestos a hacer el máximo esfuerzo. Pero la voluntad no basta en estos casos, pues el lunes de la semana pasada tuvo que escribir a un amigo el pidiéndole que le dejara dinero, y ella fue a ver a una hermana suya, que habita en París, para pedirle también francos, porque la tienda le amenazó con cerrarle el crédito.

Por eso, Igualdad, mira cómo escribes a Campos, porque él le gustaría darte gusto en todo; pero todo no es posible, y conociendo la situación sabrás mejor a qué ateneros el escribir. Estamos en París, y sabemos cómo se halla la situación; y si viéramos que realmente se alargaba el viaje, creed todos que todos vendríais a París; que todos nos reuniríamos, prudencialmente, porque no solo es venir si no que habría que preparar casa y trabajo, para lo cual no os desplazaríais en montón, sino que teniendo en cuenta realidades y prevenciones, y no deseos de venir los primeros unos días antes, decidiríais, en Toulouse, cuáles convenía iniciar el viaje. Porque, por otra parte, no podría ser todos en una misma casa por lo que ya podéis figura-

Tenedo paciencia y serenidad, pues nosotros también procuramos no perder una ni la otra. Pensad siempre que hay muchos que no pueden contarlos como nosotros, y muchos otros compañeros y compañeras que en Francia en campos de concentración y en Refugios están mucho peor. La situación se resolverá pronto en un sentido u otro, pero siempre más favorable que muchas docenas de miles de refugiados que también deberían poder resolverlo como nosotros.

¡ Ah, Fraterna, aquel largo relato o informe que os envié, repitiendo algunas cosas que ya os había dicho en cartas precedentes, envíamelo pronto! ¡ Ya debería tenerlo en mis manos! Cuando lo leíste ya me figuré la cara que pondrías, como así alguno más, que te impulsó a hablar con un criterio. Como ya lo suponía no dejaba de decirte, y decir a todos, que más que para vosotros era para historiar ese pasaje de nuestra situación en el exodo gracias a ciertos o ciertos personajes. Pero como parece que no sabéis leer os dió por "desbarrar" un poquitín a mi costa. Si no hubiera sido porque algunas cosas de Salvador, y alguna noticia más, las ignorabais, no os lo hubiera enviado. Una crítica más o menos ya podré con ella. ¡ Estoy tan acostumbrado!... Pero en fin, no os enviaré otro informe para justificarme, porque entonces aun os pondrías de peor malhumor por lo kilométricos que los hago.

Comprendo vuestro estado de ánimo, que es marchar pronto de Francia, y esperáis la noticia concreta del viaje. Pero era no la puedo dar sin que me la den. Por eso todo es excusable en las actuales circunstancias, excepto que se falte al respeto y a la consideración que nos debemos.

En carta fechada en 28 de junio, próximo pasado, Salvador me dice que en Bordeaux también hay algunos compañeros que han recibido carta comunicándoles que quedaban rechazados por el delegado mexicano; y otros que quedaron del otro embarque, y que no han recibido carta del S. E. P. E.

Referente a los embarques que seguirán-

4) - dice Salvador - me dijeron ayer que irán seguidos, y que para Chile va a salir un barco pronto. En eso que no os pudieran incluir para México, lo cual no sé, para Chile no os exigirían tantas tonterías.²⁵

También tiene cosas cómicas. Dice:

« A veces comento con Juana que nunca he tenido que pasar tanto por el « tubo » como lo estoy pasando ahora, o me lo están haciendo pasar. En este Hotel de Emigrantes me han tomado el nombre ^{o sea, pelotero} varias veces. Y todo es dar y pedir papeles, tarjetas, llenar fichas, etc. Pues, Floreal, aunque soy un buen chico, como con tantos papeles e ir, hacerme venir, etc., lo de nuestro, tengo ya ganas de no pasar más por el « tubo », porque no me gusta ¡ vaya !... y quiero que se acabe esto embarcando. Estamos muy controlados. Si en América nos han de controlar tanto... Sin embargo por aquí hay mucha tranquilidad, y no hay miedo que los « perros » puedan decirte nada, porque tenemos permiso para transitar. Y esto ya es mucho.

« Los señores del S. C. R. C. creen que gastan demasiado con nosotros teniéndonos en el Hotel de Emigrantes, y están tramitando el alquiler de un castillo viejo en el pueblo de Paulliac, a cuatro kilómetros del puerto de embarque. Allí nos amontonarán, y les costará más barato. Pero todos ellos, refugiados también se quedarán en buenos hoteles y cobrando buena mensualidad. Esto es muy humano. Y esto lo hacen con el dinero de todos. Pero ya veremos cómo saldará con mi empresa, porque ya hablaremos si todos estamos de acuerdo. Ya te informare. »

Dice que Alfonso le mandó el aval que pedí, o pedimos, firmado por Iglesias, pero sin sello ni ningún timbre oficial. No sé hasta dónde puede llegar el valor de ese aval sólo con la firma de un compañero. Y en la ficha tengo puesto carpintero y carpintero. Acaba diciendo Salva y mental, que llegó el 27, le dijo que el asunto documentación no sería problema. Ya lo veremos. El delega-

51 do de México, que también fue de viaje, aun no ha
llegado, pero, el barco, ha dicho Inestal que ya está
aquí y que esta tarde irá a verlo. Parece, pues, que la
marcha será cuestión de días. >>

<< Referente a lo del compañero Ma-
gín no sé a donde lo habrán llevado. Pero no fueron
detenidos ocho ni diez sino él y dos más. Y la de-
tención no se efectuó en el café que vamos sino en las
duchas, a donde fueron con unos tiquets que estaban algo
sucios, y la tía de las duchas no quiso tomarlos, y lle-
gó a llamar a un guardia el cual les pidió los pa-
peles, y al no tenerlos, se los llevó. Como este informe lo
dio el patrón del café, a donde vamos cada día, pensemos
que los detuvieron allí. No sabemos cuáles eran los otros
dos. >>

Os envía saludos a todos, y besos de los nenes.
Si queréis escribirle creo que es tarde para que lo hagáis,
pues me han dicho que el barco sale el seis, y antes
saldrán, seguramente, hacia el puerto.

¡Fraterna!, envíame lo que te pido: el
informe de 55 maras.

He escrito a Florico, respondiendo a
su última carta, que dejé sin contestar, pensando que
íbamos a encontrarnos pronto, y resulta que aun pasarán
unos días para que nos encontremos... No muchos... Ya
haremos lo posible porque esto sea verdad. Mañana
martes, por la mañana, voy a París, pero como si no fuera
a París, porque no hago más que salir del metro esperar
y esperar, si llega alguien a donde espero, y luego a casa
corriendo para comer... y ya han comido... Pero también como...

¿Cómo están Libertaria y Helenio? ¿Mejo-
ran de verdad? Conviendría que se pusieran pronto buenos. Aunque
que la tos ferina es una enfermedad larga. ¿Quién de los dos ha
no que está enfermo?

Os abraza y saluda a todos vuestro her.